

## Condiciones de la publicación

EL CORONEL insertará en todos sus números caricaturas políticas o de costumbres y artículos satíricos, humorísticos, revistas cómicas, noticias serias en broma. Su lema es justicia seca y caiga el que caiga.

La manera menos sensible (para la Administración) de suscribirse, es pagar adelantado.

# EL CORONEL

SABLAZO DOMINICAL PARA MUSICOS Y DANZANTES

Se suscribe: calle Cerro, 150.

## PRECIO

Por un mes . . . . . \$ 1, 00  
Número suelto . . . . . " 0, 30

NOTAS.—No se admite para pago de la suscripción ni papel de la Junta de C. ni liquidaciones.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

DIRECTOR: **D. Equis Galleta** — REDACTORES: **Todos los Orientales** — CARICATURISTA: **Punta de Lápiz**

## EL CORONEL

Montevideo, 13 de Junio de 1880.

### El patriotismo

Lista de los patriotismos que conocemos, y no son pocos.

El patriotismo del ministerio, que no se quiere ir, por patriotismo.

El patriotismo del Presidente, que está espantando las moscas, por patriotismo.

El patriotismo de los principistas, que quisieran venir al poder, por patriotismo.

El patriotismo de Tezanos, que ha dejado de ser redactor de *La Nación*, por patriotismo.

El patriotismo de Cándido, que por ser patriotismo demasiado puro, sin mezcla de agua, ha estado á punto de tener estos días una cuestión personal.

El patriotismo de los emigrados en la frontera, que quieren venir á Montevideo para que nosotros nos vayamos á . . . la frontera, por patriotismo.

El patriotismo del doctor Gallinal, que no sabe del pié que cojea, por patriotismo.

El patriotismo de los Cámaras, que no saben si será más patriótico seguir arrojando el hombro ó escurriendo el bulto, por si la casa se le viene encima.

El patriotismo de los viejos de *El Siglo* y de los muchachos de *La Razon*, que se están devolviendo las cartas y mechoncos de pelo que cambiaron en sus horas de amor.

El patriotismo del Cuerpo Legislativo, que seguirá sus hercúleos trabajos hasta 15 de Julio, por desicén . . . digo, no, por patriotismo.

El patriotismo de los maestros de escuela, que no se han muerto todavía para que el Gobierno no tenga que pagarles el entierro, por patriotismo.

Por último, el patriotismo del coronel Galeano, que cree encontrar en las *cuchillas* un pedazo de la Constitución que se ha extraviado, y que si no nos trae otros patriotismos será porque Dios no quiera.

\*\*\*

Trade Mark

(Deposé)

La semana ha sido fecunda en acontecimientos. Hemos tenido la carta del coronel Galeano. La discusión en las Cámaras de la Ley de Enseñanza.

La suba de los derechos de Aduana. La revolución de Buenos Aires, y del teatro Solís.

La ovación á la señora Franco. Pero todos esos acontecimientos, y algunos más, son de escasa importancia, comparados á la cuestión Ortega-Bustamante.

Un conato de duelo entre dos periodistas, es casi el *non plus ultra* de la novedad para un noticiero.

Cada cual se ha declarado, como sucede en todos los casos, partidario de uno de los combatientes.

Yo, declaro que el señor Bustamante ha tenido muchísima razón, y aun cuando de mí no necesitaba, me pongo á su lado.

El señor Bustamante es conocido; no ha menester decir quién es, porque, como reza el refrán español:

"El vino de buena cuba no necesita bandera."

Ha sido ministro varias veces; otra media docena de ellas Representante: Presidente de la Cámara, Ministro plenipotenciario en el Brasil, periodista, y por ser de todo, hasta ha tenido sus tratos con las musas, y la dramática uruguayo lo debe *Un Veterano Oriental*, y los orientales que quedaban rezagados del tiempo de aquella epopeya, un biller que les regaló el día que se estrenó su dramita y la proporción de echar un sueño, meditando en pasadas glorias.

En cambio el señor Ortega ¿quién es? Debe ser cualquier cosa, puesto que no opina como el señor Bustamante, y por consiguiente como yo; y un hombre que no opina como nosotros, debe haberse escapado cuando ménos de algun presidio de su país.

Estableciendo ampliamente quiénes son uno y otro con razones que me parecerán haber convencido á nuestros lectores, levantemos la punta del faldellín á la cuestión y veamos por dentro.

El señor Bustamante ha vuelto hace días al periodismo, y como es de buena cepa, ha traído en su nueva cosecha razones sólidas para defender á su partido y á sus amigos.

Los ha defendido á capa y espada; hasta en latín, y más de un trago amargo habrá tenido que soportar, al ver que no solo la *muchachada de La Razon*, sino un advenedizo trataban de ridiculizar sus elucubraciones.

Para don José Cándido, los periodistas extranjeros que vienen á mezclarse en nuestros asuntos políticos son una especie de *flaxera*, y el noble tribuno ha tratado de podar con mano segura ese insecto pernicioso.

Sin perder la cabeza ni el tino, ha pesado cada una de las palabras del artículo de su contrario, y sin vacilaciones ni traspies le ha ido derecho al bulto.

No ha dejado fermentar la ira, que es mala consejera, y las cartas particulares han sucedido á los escritos.

El señor Bustamante es, nos dicen, el que primero ha entregado la carta á sus padrinos.

Afortunadamente todo se ha arreglado, y ya no habrá desafío.

Ortega . . . al fin un extranjero! nada tiene que perder y ni siquiera ha caído enfermo del disgusto.

En cambio, José Cándido, á lo que se desprende de *El Ferro-Carril*, ha tenido que guardar cama dos días.

¡Cielos, si estará atacado del *oidium*!

### Una consonante ménos.

Si por algo quiero al Gobierno y soy ministerial, es porque veo que sigue la marcha del progreso y rompe con la rutina.

Esta manifestación, hecha con tanta espontaneidad y franqueza como la que hizo el Coronel cuando aseguró que primero se cortaría una mano que dejar de amortizar el papel nacionalizado, y el papel no se quemó, y el Coronel no quedó manco, (antes al contrario, creo que le nacieron otro par de brazos para usos particulares); me la arranca una determinación que tomó el gobierno la semana anterior.

El gobierno, por la pluma del Sr. Mac-Eachen, acaba de hacer una innovación importante en la ortografía del presupuesto, y en las matemáticas del país.

La filología moderna suprime las letras innecesarias, y el Gobierno acaba de suprimir del alfabeto de la Presidencia la X.

La X, una letra que hasta ahora había sido la convencional de todo matemático para representar la incógnita, la ha despejado, sin duda, por no haber podido resolver algunos problemas.

Antiguamente, todo se resolvía con X; hasta el problema más sencillo, por ejemplo:

H. á Tesorería : : enjuagues : X.

Se multiplicaba la *che* por los enjuagues, y la X daba un resultado tan exacto, que no se desperdiciaba ni un centésimo.

La X era sumamente usada en las multiplicaciones y sustracciones, sobre todo.

Casi siempre, venía á representar la mitad ó las dos terceras partes de los valores, aunque también alguna vez se la ponía de lado, por dejar residuos despreciables.

Con la X, las viudas despejaban la incógnita de sus sueldos atrasados: en más de una ocasión la X resolvió el problema de enviar gentes á Europa con pasajes más baratos que en las agencias marítimas, y la X, en fin, se usó hasta por los arquitectos, para levantar el plano de edificios.

La supresión de la X ha sido, pues, un golpe fatal para el abecedario de la consecuencia y de la honorabilidad.

Si matemáticamente hay que sentir esa pérdida, gramaticalmente hablando, la supresión de la X vá á dejar una porción de palabras con significado dudoso.

Será muy difícil, por ejemplo, el reemplazar X en *expoliación, extracción, explotación*, así como en *excremento*, donde la X era el todo de la cosa.

Pero el oído, que en cuestiones de lenguaje entra por mucho, se acostumbrará, y la X, pasará al estado de recuerdo, y no nos chocará que volviendo á usar algunos de X, otros digan: *es-poliador, es-plotador, éa.*

De todos modos, yo creíamos que en países sudamericanos, en que se trata de dar al lenguaje mayor amplitud que la que le ha señalado la Academia, se hubiese usado por tanto tiempo una letra carcomida y gastada como lo era la X.

### Al freir será el reir

(Imitación de Becquer)

I

¿A qué me lo decís? Lo sé: no sabe empuñar el timón como piloto experto y decidido, que desea apartar de la nave los escollos.

Sé que á Peñalva juzgale hacendista, y que á Mac-Eachen no le juzga romo, sé que es bien pobre cosa . . . pero, hombre, ¡Si no tenemos otro!

II

La situación es trágico sainete, en cuya absurda fábula, lo cómico y lo grave confundidos risas y llanto arrancan.

Y esto no es lo peor, sino que temo que, al fin de la jornada, toque á la situación solo las risas y á los demás las lágrimas.



—¿Y hay quien dice que no hago  
Cosa alguna de provecho!....  
Ya verán como se salva  
El país con mis proyectos;

Que si es cierto aquel refran  
"A gran mal grandes remedios,"  
He de elevar á la Hacienda  
Con los santos hasta el cielo.



—Fui blanco, fui colorado,  
Camdombero y principlsta  
Y hasta fui nacionalista  
Y secretario PRIVADO.

Aprended, néelos de mí  
Lo que ví de ayer á hoy,  
Un buen lam . . . platos fui  
Ved como tratado soy . . . !

## EL CORONEL

### El género bufo

No ha muerto: es inmortal.

Vivia eternamente entre nosotros; en todo tiempo, porque no es género delicado; en toda estación, porque no es género de abrigo ni de verano: porque no somos los orientales los que le hemos adoptado; son la política y sus hombres los que le han adaptado á nuestras necesidades, á nuestro modo de ser; porque es un género neutro, como era el doctor Mendez (gran marca), al lado del Coronel Latorre; por ser el que conviene á casi todos nuestros hombres importantes.

Prescindan ustedes del género bufo, y procuren explicar las figuras políticas de Mac-Eachen, Peñalba, Requena y García, & c. & c.

Robinson vivirá mientras exista don Pedro Varela.

El general *Bum-bum* es tan imperecedero como el comandante *Manungo*.

Pensar en el Ministro de Hacienda es pensar en el *Rey Midas*, el de las orejas.

El *Hombre es débil*, sobrevivirá al doctor Vidal. Los *infiernos de Madrid*, se encuentran en la familia principista.

Los *dioses del Olimpo*, se visten hoy con kedis y blusas, más ó menos galoneadas.

*Bellas Elenas* las había antes alrededor de la calle Convención, y hoy por los escritorios del Fuerte.

*Pulpos, tiburones* y otros peccs, sin necesidad del *Potosi sub-marino* se encuentran en cualquier Jefatura de campaña.

¡Explicao á *Cambrinus* sin José Cándido, y al *Joven Telémaco* sin el doctor Pedralbes!

El género bufo tiene raíces entre nosotros, pero profundísimas; tan profundas como la ciencia del doctor Vidal, y los secretos del coronel Galeano.

Sin conocer quizá el repertorio bufo, se le ocurrió hace algún tiempo al señor Ministro de Gobierno tener un espequeamiento de carácter. Pero en cuanto á aquel boquete administrativo le dijo don Máximo: "¡Jesús, María y José!", el de Paysond ya no pensó sino en sus carneros, olvidando los pascos de Salvañach y el asunto de aquel comisario de campaña.

Pero no hablemos de asuntos gastados, que la energía del Ministro de Gobierno es cosa ya tan probada, tan fuerte, como lo es el caldo hecho con zanahorias.

El género bufo, cultivado con esmero por nosotros, presenta siempre novedad.

Es pasmosa nuestra facundia: ¡ni la de Lope de Vega!

Desde que ignoramos casi oficialmente, pues ignorarlo es sabido por *La Nación*, que Pampillon "que fue perseguido por la administración pasada" ha venido á su estancia y le ha dicho al Gobierno: "aquí está todo en guapo"; desde que nos consta, siempre por el popular órgano de *La Nación*, que ya no hay *chirina* por el Salto, sin que esto quiera decir que no asome la cabeza por otro lado: desde que sabemos que el doctor Mateo Magariños Cervantes no forma parte de ninguna comisión política: desde que el doctor Gallinal, dejando dar para más tarde explicaciones sobre el asunto Lapidó, explica que no es el repartidor del manifiesto Latorre-Sánchez-Pelayo; desde que se susurra que los Ministros que están *en puerta* son los tres infelices de Hacienda, Gobierno y Relaciones, y desde, que en fin, ya ha vuelto al periodismo independiente el sobrino de su tío Clodomiro, no cabiendo en nosotros de tanta satisfacción bufa, ni nos faltan asuntos para cien zarzuelas del género espatarrado.

Cualquier vecino de la República, por escrupuloso que sea, tiene motivo para estar más contento que unas Pascuas.

La temperatura y el Ministro de Hacienda se encargan de espantar á las moscas.

El de Gobierno, de hablar en inglés á primera hora de la noche.

El de Relaciones Exteriores, de ir al teatro, para familiarizarse con el Cuerpo Diplomático, viendo á Carmona de Ministro de Portugal, y á otros actores de reyes, duques y dignatarios.

Los dos que por ahora no se encargan de nada, son don Pancho y don Máximo: aún que este último puede ser que dentro de poco se encargue de todo.

Mas género bufo.

Los corredores de Bolsa han añadido una S á la cosa, y no pudiendo hacer operaciones en papel, las hacen en bolsas de harinas, porotos, café, & c.

Si esto no es el complemento del género bufo, que se estable una polémica por la prensa entre José Cándido y Pancho Bauzá, y entónces nos tendrán que envidiar hasta los franceses.

### CORONELADAS

¡Qué satisfacción experimenta el hombre de bien cuando puede comunicar una noticia lisonjera!

Los ingresos de la Receptoría de Aduana de Maldonado producen al Gobierno SEIS PESOS MENSUALES

Se asegura que el señor ministro Mac-Eachen, cree que *nihilista* es un habitante del Nilo.

Lo que es ser... estanciero!

—¿Con que le cayó Galeano?

—A quién?

—Si después de caerle, disparó ¿quiere usted que yo me haga responsable?

—¿Qué quiere ser usted?

—Hombre! yo cualquier cosa.

—Cristiano! ser cualquier cosa, siendo hombre!

—Vamos, es lo mismo ser Fiscal de Hacienda.

—Pues no pide usted mucho: que entre cosa y Mateo Magariños, nada queda por elegir.

—Vaya usted con Dios!

Dice un colega, poco más ó menos, en uno de sus editoriales:

"¡La libertad se huende! ¡El déspota triunfa! ¡El ejército está con el arma apuntando al pueblo! ¡La justicia no existe! ¡En el capitolio se pueden armar tramas! ¡El caos! ¡La oscuridad! ¡El diluvio" y después el programa de la prensa, que es el orden, la economía, inteligente gestión en la hacienda y moralidad en la administración y que "todos sean muy buenos."

¡Y nosotros que habíamos creído hasta ahora que *La España* era un diario, y no una fotografía!

El *Ferro Carril* defiende la suba de los derechos aduaneros.

¿De los líquidos y de los sólidos, se entiende?

El Presidente de la República ha recibido dos cartas autógrafas: una del Emperador del Brasil y la otra del Presidente de Chile, felicitándole por la elevada distinción que ha merecido.

Parece que del asombro se le han caído la mitad de las barbas al doctor Vidal.

*La Tribuna Popular* ha asegurado que el Coronel Santos iba á renunciar.

¿A qué? ¿A la Presidencia?

Se trata de fundar un *Banco Municipal*.

No se sabe si como gerente vendrá el vizconde de Mauá, el señor Lamas, don Pedro Varela ó el *Siciliano*.

Asegura un diario, que los señores Peñalba y Mac-Eachen saldrán del ministerio.

"Será posible que no sea verdad tanta belleza?"

Dice *La Nación* que van á ser removidos algunos empleados de *alto copete*.

Y para dar el ejemplo al Gobierno, el señor Artega ha cambiado al señor Tezanos, de *alto copete*, por su sobrino de *copete bajo*.

*La Tribuna* le dice al Gobierno que no ande con contemplaciones, que lleve ante los Tribunales á todos aquellos individuos que durante la administración pasada se pusieron las botas con los dineros del pueblo.

¿El señor Lecut dirá esto porque nunca se ha puesto más que zapatos?

En Pelotas tuvo lugar una reunión de personas adeptas á la idea republicana.

La ventaja que hay es que aún cuando allí se desarrolle el comercio, los de Pelotas solo tienen que desudarse de una *ese* para quedarse en cueros.

### ADIVINANZA

Un Ministro extranjero que fué expulsado, según dicen, por *loco*, de Caracas y Stokolmo, y en la capital de las Batuecas echó algunos brindis á la turca en cierto banquete, por que una República americana alcance la prosperidad del Congo y se ha malquistado con el país y sus propios conacionales, lo mismo que con el Cuerpo Diplomático y sus inferiores hasta el extremo de haberse marchado para Buenos Aires el secretario para verse libre de sus *cursis* calaveradas, este caballero, decimos, *último figurín* de Ministro, parece que recibió hace un año licencia de su Gobierno para ausentarse de Batuecas, pero con todo continúa muy terne en la capital. Se pregunta:

¿Permanecerá aquí por los 700 morlacos mensuales que tiene de sueldo ó por la *comision* que le pagan los *negreros* de Cuba por mandarles esclavos blancos del Río de la Plata?

Al que descifre este enigma le regulará *El Corvone* una colección de... cajas de polvos de arroz y pinturas, ó el retrato de un Ministro español, casado ó soltero, como gusten ustedes.

El comandante Pampillon se ha ofrecido al Gobierno.

¿Para qué?... Ah, si: lo presumo.

*La Nación* garante, por estar bien informada, que en campaña no hay *chirina*.

A que no puede garantizar de que sus operarios no levanten el poncho cualquier día?

El doctor Magariños Corvantes (don Mateo) jura y perjura que no forma parte de ninguna comisión política.

Lo creo: no se pierden así de golpe y porrazo doscientos ó trescientos pesos al mes, que produce la Fiscalía.

### SENTENCIAS DE ACTUALIDAD

Dios los cria y el presupuesto los junta.

El 5º es fuego y el 3º estopa. viene don Máximo y sopla.

Piensa don Andrés Lamas que todos son de su condicion.

Bien vengas Americo Fernandez si vienes solo.

De Artigas vendrá, quier de fuera nos cejará.

De la mano á la boca se pierde la sopa, y de Minas á Montevideo puede perderse un Jefe Político.

Al partido á quien Dios no le dá Ramirez, el diablo le dá Tezanos.

Quien dá oídos á Borjes, pierde los oídos y pierde el tiempo.

A elección regalada no hay que pedirle ni un Fortinho.

De Enero á Enero, la situación es de estos caballeros.